

La cita fue en Siena

Texto y fotografías: Daniel Fedele

El III Encuentro anual de la Asociación Internacional de Escuelas de Jazz se celebró este año en Siena (Italia), del 11 al 18 de julio. La Asociación se fundó en Rotenburg, Alemania, en 1989: el primer encuentro mundial se celebró en La Haya y el segundo en Dublín. En este tercer encuentro han participado 19 escuelas (tres de España), de 14 países, con un total de 40 alumnos y 16 profesores. Desde EE.UU hasta Israel, pasando por toda Europa, y con el objetivo de aumentar estas cifras, sobre todo con instituciones del Hemisferio Sur.



La filosofía que inspira esta idea no es puramente pedagógica, como puntualizó Franco Caroni, director de la Asociación Siena Jazz, en la presentación del encuentro: "El objetivo es mejorar las relaciones entre los distintos países, razas y culturas, y rebajar el actual estado de tensiones en el mundo". Según Dave Liebman: "... no es la típica situación de seminario, profesor enseñando a alumnos, sino la intercomunicación entre todos los participantes, donde los profesores deben intentar provocar esa comunicación".

El escenario para el encuentro no podía haber sido mejor. Siena es un lugar muy especial dentro de un país muy particular; permanentemente nos sentimos transportados al medievo y se vivió una gran excitación debido a las fiestas populares. A ésto debimos sumarle el clima, la luna llena y un sinfín de detalles que contribuyeron a que el encuentro fuera un éxito.

Siena ha sido un lugar muy activo jazzísticamente hablando. Además del encuentro se celebraba la muestra nacional de Jazz Italiano y la XXII edición del curso nacional de perfecciona-

miento, con participación de los mejores músicos, artífices del espectacular momento por el que pasa el jazz en ese país.

El encuentro mantuvo una intensa actividad que incluyó conferencias a cargo de algunos profesores, que abarcaron temas tan diversos como la tradición de los contrabajistas daneses en la historia del jazz, el tratamiento del silencio en la interpretación jazzística y, el 17 de julio, coincidiendo con el 25º aniversario de la muerte de John Coltrane, una conferencia de Dave Liebman que incluyó la audición de una interesante grabación inédita de Coltrane.

Otra actividad importante fue la formación de combos de alumnos. El planteamiento era formar sextetos integrados por miembros de distintos países, con dos profesores coordinando cada grupo. Estos combos tuvieron que preparar, en tres días, un pase de 45 minutos y tocar, preferentemente, temas originales en un concierto público.

Se realizaron tres *jams* en otras tantas *peñas* ubicadas en distintos barrios de Siena, y dos conciertos protagonizados por los siete combos de alumnos.

Un intercambio constante de tarjetas, compactos, fotos y risas, crearon un excelente clima de compañerismo donde lo importante no era quién toca mejor sino conseguir el máximo grado de comunicación humana.

Hay que destacar la energía que desplegó uno de los "padres espirituales" de este proyecto, Dave Liebman, que tan pronto impartía una clase magistral de saxo como participaba en las reuniones de la comisión directiva o aconsejaba a los profesores en cuestiones pedagógicas.

La próxima cita será en Graz, Austria, en el mes de mayo de 1993. La organización correrá a cargo de la Musikhochschule, con ayuda financiera del ayuntamiento de la ciudad, y para el 94 ya está aprobada la candidatura de Nueva York.

El comentario general de los asistentes fue favorable al encuentro, el jazz hizo de lenguaje común para facilitar la experiencia, y, de este modo, llegamos a la conclusión de que la música juega un papel importante en un mundo que busca la unidad en el futuro. Un grupo diverso trabajando con un objetivo común y con la libertad necesaria para permitir a cada ser humano tocar su propio solo. ■

